

SEGUNDA ÉPOCA **Æ** **Æ** AÑO XVI **Æ** **Æ**

ALREDEDOR DEL MUNDO

FUNDADOR:

MANUEL ALHAMA (WANDERER)

Director-gerente: JOSE DE ELOLA

SUSCRIPCIÓN TRIMESTRE (TRECE NUMEROS)

España: 2,50 pesetas. Portugal y Gibraltar: 3 pesetas.
Los demás países: 4 francos

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN É IMPRENTA
TELEFONO 1 539 - FERRAZ, 82 - APARTADO 216

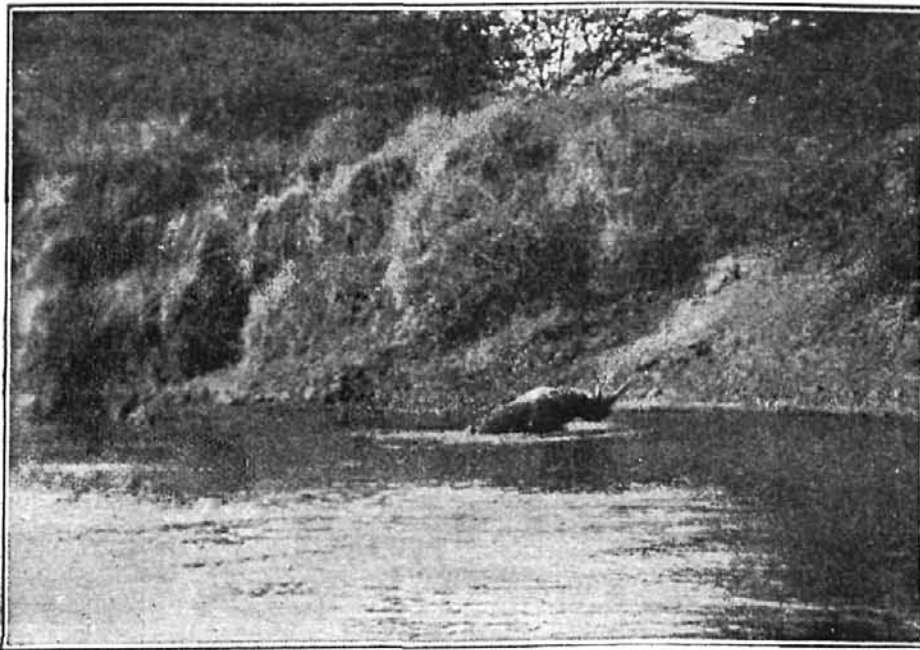
AGENCIA DE SUSCRIPCIÓN Y VENTA
LIBRERIA INTERNACIONAL. ALCALÁ, 8

Como viven los rinocerontes

CURIOSAS OBSERVACIONES DE TEODORO ROOSEVELT

Según el ex-presidente Roosevelt, que tiene sobrados motivos para conocer el carácter y las costumbres de los animales salvajes, el más estúpido de todos los grandes mamíferos es el rinoceronte. De las observa-

pierto, la mayor parte del tiempo permanece completamente inmóvil, con la cabeza baja, como pensando, aunque casi puede afirmarse, sin temor de errar, que su cerebro no es capaz de pensar nada.



RINOCERONTE ARRASTRADO AL AGUA POR LOS COCODRILOS EN EL RÍO TANA

Se ha dicho con frecuencia que el rinoceronte es un animal peligroso. Roosevelt, que ha visto unos trescientos en completa libertad, no es de esta opinión. Considera que el rinoceronte es feroz y temible, pero no precisamente peligroso, pues por mucha que sea su fiereza, es mayor su estupidez. Además, ve mal, y en terreno descubierta, si se tiene cuidado de ir contra el viento, es fácil acercarse á él y apuntar antes de ser visto.

Ante todo, hay que distinguir entre las dos especies de rinocerontes que hay en Africa, el rinoceronte negro y el blanco. Estos nombres no expresa del todo bien la di-

ferencia entre ambos animales, pues el llamado blanco es sólo de un color gris más claro que la otra especie. En lo que mejor se diferencian es en la forma del labio superior, que en el rinoceronte blanco termina en una línea transversal, como en los bueyes, mientras que en el llamado negro es puntiagudo, formando como un pico ganchudo y flexible. Esta diferencia es muy importante porque implica distinto régimen; la especie de hocico obtuso se alimenta exclusivamente de hierbas, que pasta en las praderas; la de hocico puntiagudo come principalmente hojas.

ciones hechas sobre el terreno por el ilustre cazador, se desprende que este paquidermo tiene una memoria prodigiosa para la geografía local, pues es capaz de encontrar, sin equivocarse, el camino que conduce á un abrevadero situado á muchos kilómetros de distancia en una llanura uniforme y monótona. Su paciencia es igualmente maravillosa, viéndosele permanecer horas enteras inmóvil, tratando de escuchar algún ruido sospechoso. Pero de ahí no pasa su actividad intelectual. Toda su vida no hace otra cosa que comer, beber, bañarse y dormir; y cuando está des-

ramitas y brotes de los árboles ó arbustos, mostrando, por raro que parezca, cierta predilección por los espinosos, como el áloe y las euforbias. El rinoceronte blanco es bastante más grande que el negro, y *sin embargo menos temible. probablemente no porque sea más tímido, sino porque es más estúpido todavía.*

Son pocos los casos que se recuerdan de cazadores blancos muertos por los rinocerontes. En el Africa Oriental Inglesa, que es actualmente el país de caza

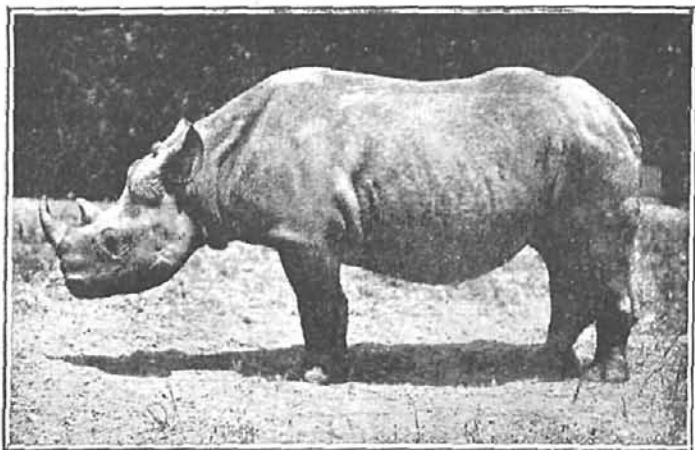
más frecuentado, sólo ha ocurrido uno, el del doctor Kolb, un alemán que había cazado los rinocerontes por docenas y que al fin fué alcanzado por una hembra herida que le sepultó su cuerno en el estómago. Otro cazador, un oficial inglés, quedó lisiado á consecuencia de un encuentro con otro rinoceronte herido, pero esto no supone nada para el gran número de aficionados que todos los años cazan allí el rinoceronte. En cambio, entre los indígenas se cuentan bastantes víctimas, lo que se debe al hecho de que, no obstante ser menos peligroso que otras fieras cuando se le caza, tiene la peligrosa costumbre de atacar sin que medie provocación ninguna, como si le asaltase algún vértigo de locura furiosa. Así, se le ve á veces precipitarse de improviso sobre un "safari" ó caravana, rompiendo la fila de negros porteadores y revolcando á los que pilla por delante, ó también se da el caso de que se meta en un campamento durante la noche, ocasionando el pánico consiguiente. En una ocasión, tres de los negros de Roosevelt, que iban buseando un cuchillo que éste había perdido, fueron atacados

inesperadamente por uno de estos animales, que volteó aparatosamente á uno de los hombres y le desgarró una cadera. Probablemente, el olor del hombre ó alguna causa parecida es lo que en estos casos pone al rinoceronte fuera de sí; por lo menos, puede asegurarse que todo lo que le llama la atención, tiene al mismo tiempo la propiedad de incomodarle. El color blanco, sobre todo, le pone de un humor en diablado. Los señores MacMillan, que residen en Africa,

tenían dos caballos blancos, y con tanta frecuencia los veían acometidos por los rinocerontes, que acabaron por pintarlos de color kaki. Los toldos de los grandes carros de bueyes que se usan en Africa ejercen sobre los rinocerontes la misma extraña influencia; han sido varios los casos en que uno de estos enormes vehículos ha sido acometido y vuelto ruedas al aire por un rinoceronte furioso.

El rinoceronte negro no tiene miedo á ningún otro animal. Las crías recién nacidas pueden ser víctimas del león, pero con los individuos bien desarrollados no se atreve ninguna fiera. Los viajeros antiguos contaban de las luchas

entre rinocerontes y elefantes; lo único que hay de cierto, es que lo mismo el rinoceronte negro que el blanco evitan en lo posible al elefante, y que se conoce un caso, uno sólo, no precisamente de lucha, sino de un rinoceronte blanco que fué atacado por un enorme elefante, el cual le hundió uno de sus colmillos detrás de la paletilla y lo mató en el acto. En realidad, el rinoceronte no tiene más que tres enemigos, hacia los cuales demuestra absoluta indife-



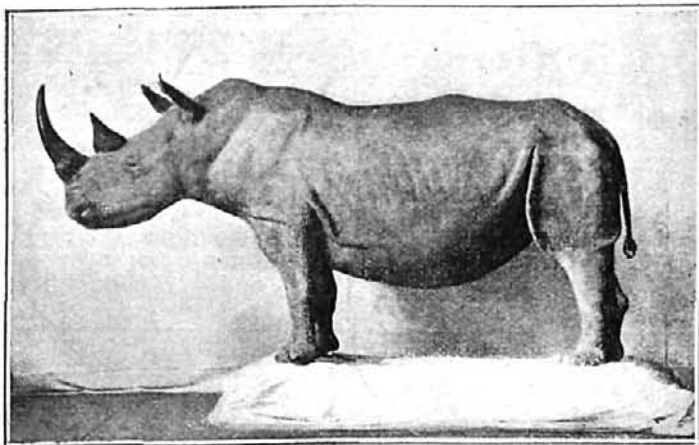
RINOCERONTE NEGRO CAZADO VIVO.—PARQUE ZOOLOGICO DE NUEVA YORK



COCIDA DE UN NEGRO DE LA EXPEDICIÓN ROOSEVELT

medie provocación ninguna, como si le asaltase algún vértigo de locura furiosa. Así, se le ve á veces precipitarse de improviso sobre un "safari" ó caravana, rompiendo la fila de negros porteadores y revolcando á los que pilla por delante, ó también se da el caso de que se meta en un campamento durante la noche, ocasionando el pánico consiguiente. En una ocasión, tres de los negros de Roosevelt, que iban buseando un cuchillo que éste había perdido, fueron atacados

rencia: el cocodrilo, los tábanos y las garrapatas. Por extraño que parezca, los cocodrilos pueden arrastrar á un rinoceronte bajo el agua y ahogarlo; un norteamericano llamado Fleischmann no sólo presencié esta escena, sino que hizo una fotografía de ella: La cosa ocurrió en el río Tana; los cocodrilos cogieron al paquidermo por una de las patas traseras, cuando estaba metido en el agua, y después de una prolongada lucha consiguieron arrastrarlo al fondo. También parece imposible que los insectos puedan molestar al rinoceronte, y sin embargo, hay tábanos que llegan á horadarle su gruesa piel, mientras las garrapatas se amontonan bajo sus sobacos y junto á sus narices como los percebes en el casco de un viejo barco. Al paquidermo acompañan siempre algunas aves insectívoras, de las llamadas por antonomasia "pájaros de rinoceronte"; pero estas aves no bastan para librarle de los referidos parásitos.



RINOCERONTE BLANCO CAZADO POR MR. ROOSEVELT

A pesar de su estupidez, el rinoceronte, ó hablando con más exactitud, el rinoceronte negro, tiene en sus costumbres ciertos rasgos dignos de atención. Siendo animal que de ordinario vive solo, á veces se le ve reunirse con otro ú otros de su especie, como si se hubiesen citado. "He visto á un rinoceronte—refiere Roosevelt— permanecer junto á una charca más de una hora, inmóvil, hasta que llegaba otro, y entonces los dos animales se reunían, como para hacerse compañía. Diríase que cada uno de ellos sabía que el otro iría allí hacia aquella hora, es decir, que se habían dado una cita. He visto á otras especies de animales hacer lo mismo, esperando uno de ellos hasta que aparecía otro, como si se hubiesen citado en aquel sitio. Pero, después de todo, bien pudiera ser que en tales casos el animal que espera se hubiese enterado, por el oído ó el olfato, de que había en las inmediaciones otro de su especie mucho antes de que el observador pudiera advertir su presencia."

A 6.300 METROS DE ALTURA

El aviador alemán Linnkesel ha batido el record mundial elevándose en su aeroplano á la fantástica altura de 6.300 metros.

Para llevar á cabo esto, que puede calificarse de verdadera hazaña, iba provisto de un aparato respiratorio, según se ve en la fotografía que ilustra estas líneas, para evitar los graves trastornos que pueden producirse en el organismo



Fot. Delius.

altura es preciso tomar inhalaciones

de oxígeno.

humano al llegar de un modo relativamente brusco á semejante altura. El aviador experimenta la serie de síntomas que recibe el nombre de "mal de los aeronautas" ó de "mal de las montañas", que tiene por causa principal la disminución de la tensión del oxígeno en el sangre, por lo cual en las ascensiones á gran

Una gruesa de plumas de acero costaba cuando empezaron á fabricarse treinta y cinco duros. Hoy se fabrican hasta de dos pesetas.

Por efecto de la dilatación de los metales por el calor, la torre Eiffel es veinte centímetros más alta en verano que en invierno.